16/1

MOVIMIENTOS SOCIALES, TECNOPOLÍTICA, DEMOCRACIA Y CIUDAD

En esta sesión del seminario Esfera Pública introducida por Arnau Monterde (IN3, Universidad Oberta de Catalunya), vimos de manera panorámica las relaciones existentes entre estos cuatro conceptos (Movimientos, tecnopolítica, democracia y ciudad) y las tensiones existentes entre ellos, en el contexto situado de la emergencia de los movimientos-red desde 2011 y sus transformaciones e hibridaciones con espacios institucionales.

MOVIMIENTOS SOCIALES

La propuesta de Monterde partió del 15M, objeto de estudio de su tesis doctoral *Emergencia, evolución y efectos del movimiento-red 15M (2011-2015): Una aproximación tecnopolítica* (2015). ¿Por qué la emergencia del 15M como movimiento en red? No podemos disociar el concepto movimiento de las redes que generan estos movimientos, explicó.

> «El primero de esos experimentos fue el 15M mismo, una red de personas y plazas conectadas, compartiendo prácticas y afectos, generando discurso y coordinando acciones políticas en común. Las prácticas tecnopolíticas (especialmente, el uso intensivo de las tecnologías en red para la acción colectiva) generaron un potencial comunicativo y organizativo que no solo hizo llegar el deseo de una democracia real a una mayoría de la población, sino que también permitió ensayar nuevas formas de colaboración y toma de decisiones que apuntaban más allá de las formas de organización política modernas, centradas en la representación». *Calleja; Monterde; Barandiarán - El 15M y la democracia (Año V). Una lectura tecnopolítica*(2016)

El desarrollo del 15M no hubiera pasado sin la tecnología que facilita este tipo de comunicación. Pero hay que tener claro que no es la tecnología la que produce el 15M, sino el contexto español, la situación internacional (la Primavera Árabe, la situación en Islandia, etc.). La tecnología debe ser valorada en la gran aportación y configuración que supuso, pero debemos guardarnos de fetichizarla y darle una capacidad mayo de la que realmente tiene: es una herramienta.

El 15M es interesante, enfatizó Monterde, por esta capacidad de autorganización que generan la convocatoria de la manifestación y después las plazas. Las acampadas generaron su propia estructura tecnológica, y a su vez sus canales de comunicación propios o autónomos. Es un movimiento con escala local y global, con la democracia en el centro, que se nutre de la gran desafección y descrédito hacia la “clase” política. Siguiendo a Castells (2009), Monterde planteó que nos encontramos ante un proceso de autocomunicación de masas: la gente se organiza y genera sus propios canales de comunicación multidireccionales. Se da una comunicación entre el espacio físico y el espacio digital en permanente hibridación surgiendo así un espacio multicapa, espacio expandido (redes sociales, medios…). Así mismo genera una “identidad multitudinaria”, una identidad sistémica que emerge de las interacciones en red de actores heterogéneos (blogueros, activistas, periodistas alternativos, etc.) incluyendo colectivos (*Multitudinous identities: a qualitative and network analysis of the 15M collective identity*, Monterde et al., 2015: 936).

El final de las acampadas no es el final de los movimientos red: son capaces de transformarse, capacidad que no tienen las Instituciones gubernamentales. A través de la autorganización y la autonomización de lo político, estos movimientos tienen una profunda capacidad de modificación y de traslado a otros espacios (PAH, 15MPARATO, MAREAS). Además, las nuevas formas tecnológicas nos recuerdan que el conflicto y su gestión también están en las redes, como demostró el caso de la Iniciativa Legislativa

Popular de la PAH, donde el conflicto se desarrolló en los dos espacios: en la red y en la calle. Por lo tanto, concluyó Monterde, sí existe una capacidad de regeneración y cambio de los mm.ss. según el contexto.

Algunos ejemplos que sugirió Monterde y que salieron en el seminario fueron los siguientes: 1) Woman March, la sociedad civil unida por un objetivo común, con unos patrones de difusión parecidos a los del 15. 2) Black Lives Matter, un desafío de la lógica de segregación. Estos nuevos movimientos traen nuevas lógicas de entender las movilizaciones sociales y el papel de las redes digitales.

ASALTO INSTITUCIONAL: UN NUEVO CAMPO DE BATALLA

"Si tanto quieren protestar que se presenten a las elecciones" Esperanza Aguirre o cualquier otro cargo del PP

Del 15M surgen, lo que Monterde denominó protopartidos, nuevos intentos de diálogo e interacción con la institución. El primer protopartido surgido a raíz del 15M fue el Partido X, y casi a la par nació Podemos. Para Monterde hay interacción y ciertas relaciones entre el 15M y Podemos, pero no hay unión, Podemos no es el partido del 15M.

> «Con el languidecer de los círculos y asentada la centralidad de los medios de masas en su estrategia política, las innovaciones tecnopolíticas de Podemos en términos de democracia interna y apertura organizativa han acabado tomando un sesgo plebiscitario, viendo su potencial acotado a un marco de acción populista y de hiperliderazgo representativo». Calleja; Monterde; Barandiarán (2016)

Otras de las formas de partido que surgen a raíz del 15M son las plataformas o partidos instrumentales que acabarán siendo las candidaturas municipalistas para las elecciones municipales del 2015. Son la unión entre diferentes partidos políticos de izquierda, grupos de Podemos y grupos del 15M.

La participación en el terreno electoral conlleva riesgos. Por un lado, puede haber un vaciamiento de los movimientos en el trasvase a las instituciones. Se pueden generar tensiones fruto de la Incapacidad de la institución de dialogar con los movimientos. Tensiones en la gestión del conflicto entre institución y mm.ss. (como el caso de Carmena y las okupaciones en Madrid o Ada Colau y los manteros en Barcelona).

TECNOPOLÍTICA

No hay que entender estos movimientos desde lógicas deterministas "la tecnología hace a la sociedad". Pero no podemos entender a las tecnologías sin entender su dimensión política: "la gente conectada somos las redes sociales": la tecnología en sus prácticas y comportamientos.

Nueva mirada analítica al conflicto: La mirada tecnopolítica del conflicto. Las tecnologías están en todos lados. Su dimensión política está en nuestra vida cotidiana. Detrás de las tecnologías hay lógicas de poder muy fuertes: los dueños de estas herramientas tiene poder para determinar muchas cosas. Monterde advirtió del peligro que supone que la democracia esté en manos de Facebook.

Los movimientos usan las potencialidades de las tecnologías. Dan la posibilidad de amplificar mensajes, conectar protestas, crean dinámicas de auto organización. Son herramientas de contrapoder y generan lógicas de contrapoder… sin embargo, también se configuran nuevos campos de batalla. Internet lo hemos conocido como espacio de autonomía, espacio de libertad y está en riesgo de dejar de serlo. Internet se está reconfigurando como campo de disputa económico con empresas que pretenden "vender" accesos a diferentes servicios de internet en paquetes, como la televisión por cable: con la tarifa A se tendrá acceso al buscador X y la plataforma de vídeo Y, etc. Esto ha suscitado una campaña en los EEUU para que internet siga siendo una estructura de comunicación libre.

¿Cuáles son los límites? Monterde recordó que Donald Trump ganó, en parte, las elecciones haciendo un uso intensivo de las TIC con miles de bots en Twitter, lo que supone una generación de tipos de opinión pública a partir de la automatización de ciertos elementos comunicativos tecnológicos.Además, volvió a advertir del

riesgo de pensar que la herramienta es la que hace la revolución. Por último, la vigilancia, los riesgos del uso de los datos derivados de nuestra actividad online que pueden ir desde el extremo de persecuciones políticas hasta el caramelo para el mercado que es saber qué hace la sociedad.

Para enfatizar en el tema de los usos políticos de la tecnología se puede leer, también de Monterde, *Mobile ensembles: The uses of mobilephones for social protest by Spain's indignados* (2014).

DEMOCRACIA

El siguiente punto a tratar por Monterde fue el de "democracia" y comenzó por su conceptualización, apuntando que desde el 2011 se disparan las búsquedas sobre "democracia" en motores como google. La esencia de la democracia en su propio concepto es el poder de la gente. La democracia está en el epicentro de la genealogía de los movimientos. La democracia irrumpe en el centro del debate político con los mm.ss. Hemos visto movimientos de irrupción en muchos países: Brasil, Turquía, Egipto... No podemos pensar la democracia sin pensar en los derechos y viceversa. La democracia en teoría debería construir una igualdad de derechos. Pero debemos pensar el derecho como resultado de la lucha de diferentes movimientos y agentes sociales a través de un repertorio de acciones que van desde la desobediencia, a acciones directas, etc. Y la garantía de estos derechos logrados a través de las luchas sociales es la democracia.

El modelo de democracia que conocemos ahora es el representativo, es decir, la delegación de la representatividad en los políticos. La democracia absoluta era lo que se hacía en las plazas: se decidía todo entre todos. Pero ¿qué pasa en medio? Debemos centrarnos en los grises intermedios, porque necesitamos innovar en la práctica y en los sistemas democráticos: en mejorar la toma de decisiones y en facilitar la participación activa de cada ciudadano. Debemos llevar la democracia más allá de la propia democracia situarla en todos los aspectos y espacios que requieran una decisión conjunta: economía, instituciones, derecho, etc. No solo en el terreno de la decisión.

En lo que sigue, se presentó la plataforma *Decidim*: una plataforma digital de participación desarrollada en software libre. El matiz plataforma digital de participación es importante, porque se contrapone a las plataformas de participación digitales. Con este proyecto se abre un nuevo modelo de desarrollo tecnológico dentro del ayuntamiento de Barcelona que se plantea como caso a exportar. El prototipo de soberanía de software libre presupone la fijación de criterios éticos y políticos que abordan cuestiones estructurales y supone un desafío a modelos de negocio a través de las dependencias tecnológicas de las Instituciones:

> «La producción de nuevos códigos tecnopolíticos para la democracia (códigos digitales, organizativos, legales, discursivos, culturales...), compartidos en redes de ciudades democráticas, por debajo y más allá del Estado-nación, es hoy una de las formas en las que, cinco años más tarde, seguimos tratando de construir una democracia real, una de las formas en las que, muchos aprendizajes más tarde, se sigue haciendo 15M». Calleja; Monterde; Barandiarán (2016)

No se quería que el Decidim fuera un portal de "clicktivismo", esto es un reflejo de la tradición de participación de las asociaciones. Funciona con la lógica multicapa, no sólo en el ámbito digital, no se sustituyen los encuentros presenciales sino que se integran para mejorar la participación y la deliberación democrática. Es una estructura democrática que el ayuntamiento está ofreciendo a las diferentes organizaciones para que tengan su propio *decidim* y garantizar así la toma de decisiones democráticas.

En este punto fue cuando más debate se suscitó en el seminario. La participación digital presentó dudas que seguirían acompañándonos en los siguientes seminarios: ¿cuánta gente conoce estas herramientas? ¿Qué ocurre con la brecha de usabilidad tecnológica? ¿Y el analfabetismo digital?

Los límites de estas herramientas como *Decidim* son variados. Monterde planteó los siguientes: 1) quién controla las plataformas

de participación. 2) Los riesgos de vender democracia con cosas que no son democracia. 3) Cómo se atiende a los conflictos específicos: mayorías versus minorías, y esto es un límite de la participación generalizada, pues las voluntades mayoritarias pueden terminar acabando con grupos minoritarios. 4) Riesgos de que empresas como Facebook tengan el control de la democracia.

CIUDAD

El último de los puntos que vimos en el seminario con Monterde fue el de la cuestión de la ciudad. Es otro espacio desde donde pensar estas dimensiones: un terreno de conflicto y un campo de batalla. Las ciudades generan redes que están interconectadas, son laboratorios de innovación política en procesos de gestión o de transformación institucional. Son el escenario donde operan los movimientos sociales. Las ciudades, conectadas entre ellas, pueden pensar nuevas formas de organización y participación, alejadas de las formas tradicionales de poder, más jerárquicas y burocráticas. La escala ciudad plantea una lógica de poder más situada, y en lógicas de conectividad.

¿Sus límites? No son islas ajenas a las dinámicas financieras transnacionales. En ellas se generan problemáticas ligadas a fenómenos puramente urbanos como la gentrificación.